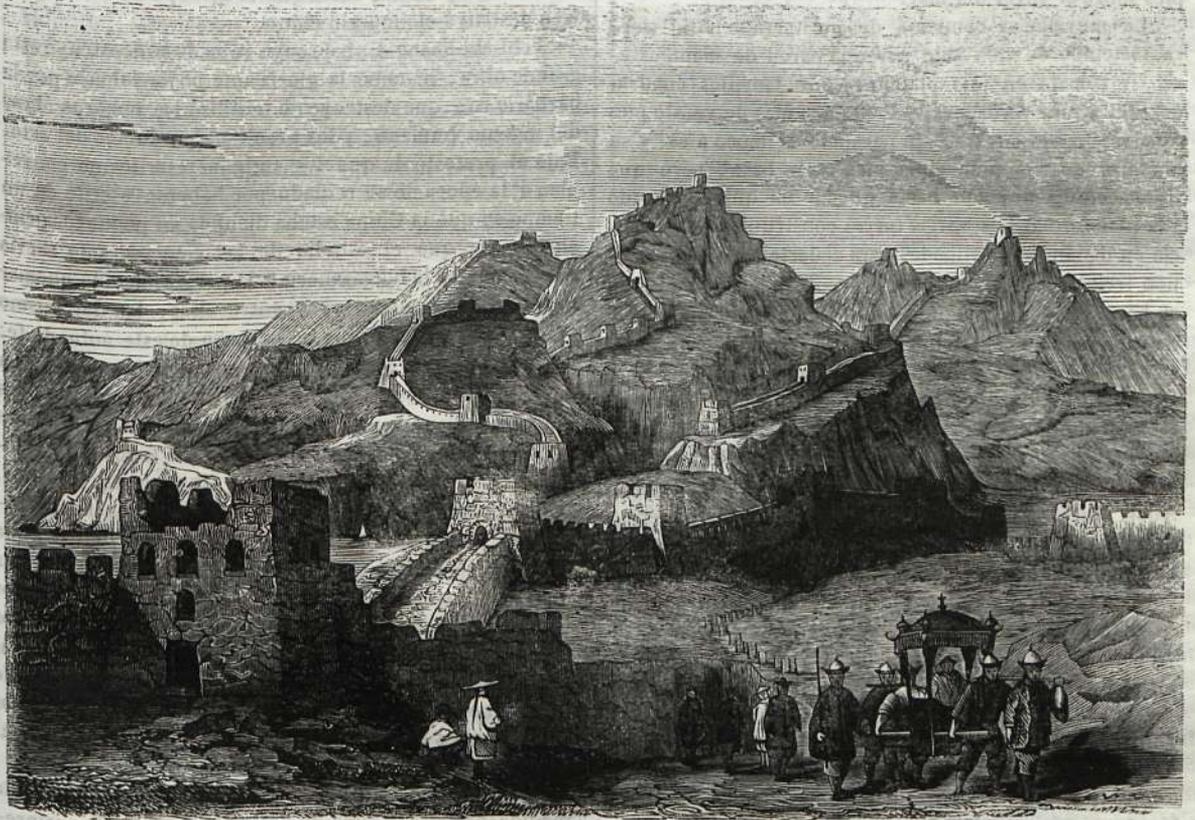


VIAJES.



MURALLAS DE LA CHINA.



La gran muralla de la China, tanto por la magnitud que abraza en su estension, como por el esceso de su coste, y tiempo que se invirtió en su construccion, ha sido desde su origen la admiracion de los pocos viajeros que la han podido examinar durante sus cortas incursiones en el celeste imperio. Construida desde hace mas de dos mil años, bajo el reinado del emperador Tehi-chi-hoang-ti, soberano perteneciente á la cuarta dinastía llamada de *Tsin*, esta

inmensa faja de mortero y ladrillo, partiendo del golfo de Petché tres grados y medio al Este de Pekin, y llegando

hasta Suigrig, punto situado en la Tartaria Occidental, á quince grados á Oeste de Pekin; recorre un espacio de mas de quinientas leguas. Segun los repetidos cálculos que se han hecho, los materiales empleados en su construccion, bastarian para circunvalar el globo, en su mayor anchura, y formar ademas, una muralla de muchos pies de elevacion.

Edificada con el objeto de impedir las frecuentes invasiones en el imperio chino, por parte de los tártaros Mandcheis; los soberanos de la dinastía de Ming, añadieron á esta inmensa barrera artificial, otro muro interior cerca de Pekin, al Oeste, á fin de cercar, como se puede ver en el mapa una parte de la provincia, partiendo de la estremidad oriental de la gran muralla.

Segun la relacion de las personas que formaban parte de la embajada de Lord Macartnay, que pudieron ver la muralla de cerca por la parte mejor conservada; de le-

jos se asemeja á una prominente veta de cuarzo que sobresale y se destaca de entre las montañas de granito.

La elevacion de la muralla, si bien parece inmensa á primera vista, no lo es tanto cuando se considera que está edificada en varios sitios, sobre la cúspide de las montañas. El pico mas gigantesco de estas, sobre cuya altura aparece todavia la muralla, se eleva á cinco mil pies sobre el nivel del mar.

La muralla se compone de un terraplen de tierra, sostenido de cada lado por una pared de mampostería, y remata en una plataforma de ladrillos cuadrados. Su altura verdadera, es, de poco mas de veinte pies comprendiendo en estos, un parapeto de cinco pies, y su anchura de veinte y cinco pies en la base, pero que siguen en disminucion hasta quedar en quince llegado á la plataforma. Las varias torres construidas de distancia en distancia y destinadas para acuartelar la tropa, tienen treinta pies de altura y cuarenta pies cuadrados en su base. Los ladrillos empleados en la construccion de la muralla, son, como todos los de la China, de un color azulado, y tendrán unas quince pulgadas de largo, sobre siete y media de anchura y cuatro de grueso. Este color azulado de los ladrillos, hizo pensar á muchos viajeros si habian sido quemados; pero posteriormente, está confirmado por las esperiencias hechas por el doctor Abel, que el ladrillo de greda, de los chinos, rojo en un principio, toma un color azulado saliendo del horno donde se cuece. La poca resistencia que presenta el parapeto de la muralla, pues solo tiene diez y ocho pulgadas de grueso, demuestra perfectamente que no se construyó para resistir á los ataques de la artilleria. Ademas ni los chinos tampoco pretenden que la invencion de sus armas de fuego date de una época tan remota como la construccion de la gran muralla.

Esta gigantesca obra, no está construida en toda su estension con la solidez y esmero que ocabamos de describir. Los misioneros jesuitas, y entre ellos Gerbillon, dice, que mas allá del rio Amarillo hácia su extremo occidental, la muralla se reduce á un terraplen de tierra ó cascajo, de unos trece pies de altura con torres de ladrillos de distancia en distancia. El padre Comte añade mas aun, pues asegura, que solo subsiste una verdadera muralla en la estension de poco mas de cien leguas, y que hay sitios donde no se encuentra sino un foso. Creemos que haya algo de exageracion en la descripcion que hacen los padres jesuitas; y ademas, el estado actual de deterioro en que se encuentra la muralla por varias partes, y la falta de proporcion que ha habido hasta el dia para poder examinarla de cerca y con detencion, hacen que para cuantas relaciones se han hecho, hayan siempre faltado los datos exactos y necesarios para poder hablar con acierto.

El tiempo empleado en la construccion de la muralla, fué de cinco años, y se asegura que una tercera parte de la nacion, trabajó en ella. En la fábrica de los cimientos por la parte del mar, se echaron al fondo de las aguas varios barcos cargados de barras de hierro y grandes piedras. Para el desagüe de las aguas, se practicaron grandes bóvedas; y ademas de las torres, se dejaron varias salidas, tanto para facilitar las comunicaciones,

como para el paso de las tropas. Parece que en la época de los Emperadores de la dinastía china, guardaban la muralla sobre un millon de soldados. Desde que los tártaros conquistaron la China, hay tan solo destacamentos estacionados en ciertos parajes que requieren mas vigilancia. Edificada la muralla como hemos dicho para impedir las incursiones de los tártaros Mandchis, fué una barrera útil y eficaz, hasta que el gran poder de Jengis-Kan destruyó el imperio chino.

Tchi-chi-hoang-ti, bajo cuyo reinado se construyó esta grande obra, manchó la gloria que podia caberle por la barbárie con que destruyó, ó inutilizó las mejores obras del ingenio humano, y los preciosos productos del arte. Bajo el pretesto de que los antiguos escritos no convenian á la época de su reinado por haberse escrito en un tiempo en que la China estaba dividida en pequeños principados, y que el estudio de las ciencias solo servia para fomentar la holgazaneria y la pereza; mandó quemar todas las obras escritas, y entre ellas, las del mismo Confucio. Muchos libros se salvaron de este auto de fé, gracias al celo de los letrados; pero tambien perecieron mas de cuatrocientas personas quemadas con las obras que pretendian ocultar. Tampoco la música se libró de la proscripcion, mandando el tirano que todos los instrumentos se destruyeran debiéndose fabricar otros nuevos. Se derritieron por órden suya, las campanas reguladoras del sonido que se conservaban en el tribunal de la música; pero mas fácil fué á los músicos conservar sus instrumentos favoritos que á los letrados los libros. Los primeros no eran tantos, y fueron ademas perseguidos con menos rigor. Varias colecciones de ellos se enterraron en los jardines, pozos, y hasta en el campo, donde luego fueron pareciendo. Lo mismo sucedió con los libros ocultos en los sepulcros, y hasta dentro de las paredes de las casas.

La idea que se propuso Tchi-chi-hoang-ti con esta medida bárbara, fué la de destruir la gloria de sus predecesores, y crear sobre sus ruinas su tiránico poder; pero á pesar de todos sus deseos, las tradiciones antiguas no llegaron á perderse. Su nombre ha quedado tan aborrecido entre los chinos, que hasta se han olvidado que á él se debe la importante obra de la gran muralla. Si alguna vez recuerdan que esta grande empresa es obra de Tchi-chi-hoang-ti, es tan solo para decir, que segun las órdenes terminantes del mismo Emperador, debia el arquitecto encargado de dirigir la obra, perder la vida, si se podia introducir un clavo á viva fuerza en el pequeño espacio mediado entre una piedra y otra.

BIOGRAFIA ESPAÑOLA.

SOLANO DE LUQUE.

Entre los profesores que mas han contribuido con sus trabajos y observaciones á dar gloria y esplendor á la medicina española durante los últimos siglos merece figurar, acaso como el primero, el Dr. Solano de Lu-